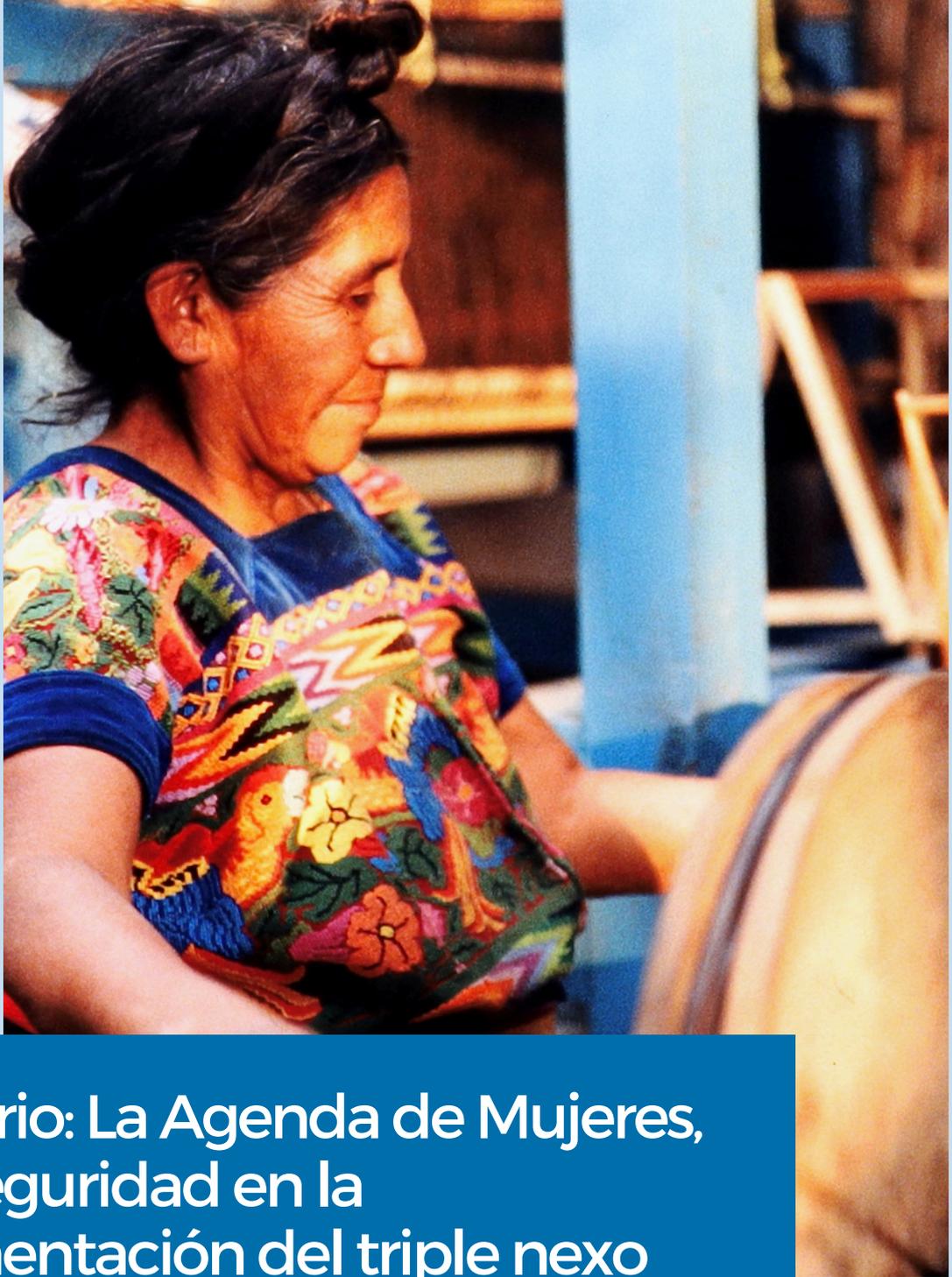


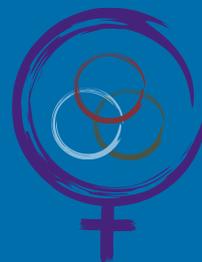
ceipaz



Seminario: La Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad en la implementación del triple nexo HDP en la Cooperación Española

10 de junio de 2025

RELATORÍA



Este proyecto forma parte de la convocatoria de innovación y de acciones de conocimiento de la AECID 2024, que está orientada a reforzar las capacidades de los actores de la cooperación al desarrollo (2024/ACDE/00126)



Relatoría del Seminario

La Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad en la implementación del triple nexo HDP en la Cooperación Española

Centro Cultural La Corrala, 10 de junio 2025

Presentación del Seminario. Manuela Mesa, directora de CEIPAZ

Manuela Mesa presenta el seminario y sus objetivos:

1. Analizar la convergencia entre la Agenda de MPS y el triple nexo, identificando sinergias y desafíos en su implementación conjunta.
2. Identificar desafíos y oportunidades en la aplicación del triple nexo desde una perspectiva de género.
3. Conocer buenas prácticas y experiencias exitosa.

Se trata de compartir los avances del proyecto de investigación, los hallazgos obtenidos a partir de las entrevistas realizadas y promover un diálogo con personas expertas a partir del documento marco que se ha elaborado (se adjunta). Se ha concebido el seminario como un espacio de generación del conocimiento y de diálogo de saberes.

Durante las sesiones de la mañana se trabajarán las convergencias entre el triple nexo HDP (en adelante triple nexo) y la Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad (en adelante Agenda de MPS). Durante las sesiones de la tarde las ponentes compartirán distintas experiencias prácticas de implementación del triple nexo y la Agenda, donde se abordarán estas convergencias.

Sesión 1: La Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad y el triple nexo. Visiones desde la cooperación española.

Interviene Christian Freres, Dirección de Acción Humanitaria de la AECID.

Christian Freres comienza su intervención agradeciendo a Manuela Mesa y a las participantes del seminario. Explica cómo el triple nexo en sí mismo no es algo nuevo, ya que la novedad radica más concretamente en haber añadido el componente de paz a la ayuda humanitaria y la cooperación al desarrollo. Expone que la paz como pilar de este enfoque se incorporó después de la Cumbre Humanitaria Mundial de 2016, siendo el pilar que está menos trabajado. Para Christian Freres apenas hay intervenciones que incluyan la paz en el triple nexo. Es un buen momento para hacer una reflexión ante la profunda crisis en la que se encuentra la cooperación internacional. Esta crisis no vendría dada

únicamente por la reducción en la financiación de los principales donantes, sino que es una profunda crisis del propio sentido de la cooperación. Sostiene que hay un enfoque cada vez más de seguridad en el sentido tradicional del término.

Christian Freres comparte como, hace unas semanas, se preguntaban en un encuentro en Bruselas si el triple nexo seguía siendo relevante. Pese a que la respuesta fuese afirmativa, este considera que se debe convencer a los demás de la relevancia del triple nexo, lo cual va a suponer una lucha bastante grande. Teniendo en cuenta que, en la actualidad, muchas de las personas que trabajan en las ONGD y en la cooperación al desarrollo tienen numerosas preocupaciones, empezando por saber si van a mantener su trabajo, lo que dificulta aún más esta tarea.

Prosigue hablando sobre las referencias que existen del triple nexo en la cooperación española, partiendo de la Estrategia de Acción Humanitaria 2019-2026, y mencionando como ejemplo la estrategia de respuesta conjunta ante el COVID-19, que, aun no haciendo referencias al mismo, representa un ejemplo de su implementación. Existen más referencias como la Ley 2023/1 de Cooperación al Desarrollo Sostenible y Solidaridad Global, el Plan Director de la Cooperación Española 2024-2027 y la Estrategia de Cooperación Feminista que se está elaborando.

Christian Freres subraya que el objetivo final del triple nexo es evitar los conflictos y las crisis, y por lo tanto se debe invertir en la prevención, dotando de los recursos necesarios para hacerla efectiva. Señala como "la localización" es también muy importante a la hora de implementar el triple nexo. Esta supone trabajar con la ONGD, las organizaciones locales y la sociedad civil.

La presentación continuó profundizando en algunos de los desafíos que supone aplicar el enfoque del triple nexo como enfoque. En primer lugar, se señaló que no existe en las agencias un departamento o sección especial para desarrollar este tipo de enfoque, al no existir tampoco una estrategia específica para su implementación. En segundo lugar, el triple nexo es muy político, por lo que a la hora de hacer una mejor prevención de los conflictos hay que recurrir a esta parte política y diplomática, no solo con los proyectos y los programas. Asimismo, la Agenda de MPS sigue siendo relevante y necesaria en la actualidad, porque reconoce las aportaciones de las mujeres en todas las fases de la acción humanitaria y del triple nexo. Por ello resulta importante trabajar en esta agenda, ya que va más allá de la acción humanitaria y debe leerse de una forma más transversal. Christian Freres subraya cómo, en un momento de regresión y contestación a los derechos de las mujeres como el actual, apoyar la Agenda de MPS es más importante que nunca. Finaliza su intervención agradeciendo de nuevo a CEIPAZ la invitación.

Sesión 2: Presentación del documento-marco

Intervienen: Manuela Mesa y Elena Boschiero. CEIPAZ

Manuela Mesa explica la importancia de abordar esta cuestión ante un nuevo contexto, con una nueva Ley de Cooperación, un Plan Director de la Cooperación Española y con la elaboración del III Plan de Acción de Mujeres, Paz y Seguridad, que se está realizando. Asimismo, existen numerosos actores trabajando en construcción de paz, con una amplia experiencia, pero esta no se vincula hasta el momento con los distintos elementos del triple nexo en la cooperación española. La principal referencia a la hora de definir el triple nexo sería el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE. Este presentó en 2019 un documento-marco que ofrece un conjunto de recomendaciones y principios para la aplicación del enfoque de triple nexo y señala que el objetivo es: "reducir efectivamente las necesidades, los riesgos y las vulnerabilidades de las personas, apoyando los esfuerzos de prevención y, por lo tanto, pasando de la prestación de asistencia humanitaria a poner fin a las necesidades".

España, como país miembro del CAD de la OCDE, ha adoptado este enfoque de triple nexo HDP y además se plantea hacerlo incorporando la perspectiva de género en la construcción de la paz.

Por su parte la Agenda de MPS del Consejo de Seguridad de las Naciones cumple 25 años desde la adopción de la Resolución 1325 sobre MPS y plantea un conjunto de acciones en el ámbito de la prevención, la participación, la protección y la ayuda y socorro. En 2025, 90 países han adoptado un Plan de Acción para implementar esta agenda. Asimismo, organismos regionales también han apostado por esta Agenda, desde la Unión Europea, la CEPAL, la Unión Africana, la OSCE, entre otras.

Manuela Mesa señala cómo las desigualdades de género se multiplican en contextos de conflicto armado y crisis humanitarias y se produce el llamado "continuum de las violencias", en el que las violencias cotidianas que experimentan las mujeres y niñas se exacerban cuando estalla la guerra. A la violencia de la guerra se suman otras violencias, opresiones y discriminaciones de género que exponen a las mujeres a enormes cargas y riesgos de padecer violaciones de los derechos humanos.

Al mismo tiempo, las mujeres son actores clave en la construcción de la paz y su presencia en las negociaciones de paz, contribuye a alcanzar una paz sostenible y duradera. Así lo reconoce la Resolución 1325 sobre Mujeres, Paz y Seguridad del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

La Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad tiene muchas luces y sombras. La Resolución 1325 es de las más importantes de Naciones Unidas, dado que ha sido una de las resoluciones más citadas y traducidas, que sirvió para poner esta agenda en un lugar relevante en el plano multilateral. Manuela Mesa sostiene que en la implementación de esta agenda se produce mucha retórica, porque si atendemos a las demandas realizadas hace 20 años, estas siguen pendientes y los avances que se han producido son muy escasos. Se señala que si ponemos el foco en las vidas de quienes sufren situaciones de conflicto, su situación no ha mejorado significativamente. Asimismo, el porcentaje de mujeres que participan en los procesos de paz tampoco ha experimentado un aumento significativo, como no se han logrado marcos presupuestarios que respalden a las organizaciones de mujeres en el ámbito local. Por todo ello, Manuela Mesa sostiene que debemos aterrizar esta agenda en las prácticas.

La pertinencia de la convergencia

Manuela Mesa continúa su intervención señalando que existe un cierto consenso sobre la pertinencia de **avanzar hacia una mayor convergencia** entre la Agenda de MPS y el triple nexo. Hasta el momento se ha implementado de forma separada: una en el ámbito más político y el enfoque del triple nexo en la cooperación al desarrollo (sobre el terreno). El punto de convergencia es: ambos buscan abordar las **causas estructurales** de la vulnerabilidad, la desigualdad y la violencia desde un enfoque de género.

Se señala que es una oportunidad de traducir en acciones concretas sobre el terreno las propuestas de la Agenda de MPS en el ámbito de la prevención, la participación, la protección y socorro.

Uno de los elementos de convergencia es **la localización**, que se refiere a un análisis de contexto y el protagonismo de los actores locales. Se trata de identificar las capacidades locales para la gestión del conflicto, explorando los conectores y divisores en la comunidad, que cambian según el contexto. Se plantea, como en estos procesos es preciso incorporar la perspectiva de género y el enfoque feminista y facilitar la presencia de mujeres como actores con "agencia", con una gran capacidad transformadora. Una localización eficaz requiere prestar atención a las experiencias cotidianas de las mujeres.

También la localización debe tener en cuenta **los obstáculos estructurales y culturales** que limitan la participación y la capacidad de acción de las mujeres. En resumen, se trata de tener en cuenta la especificidad del contexto, la apropiación local y la adaptación de la norma a la práctica cotidiana.

Por otra parte, se plantea como los Planes de Acción Nacionales (PAN) de la Agenda de MPS pueden estimular el desarrollo de planes de acción regionales y locales, pero se debe garantizar que se **realice de "abajo a arriba"**.

En lo que se refiere **a la protección**, Manuela Mesa señaló que está muy presente en la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y en las resoluciones complementarias como la 1820, 1888, 1960 y 2016. Estas resoluciones, en conjunto con la 1325, buscan prevenir, proteger y poner fin a la violencia sexual, reconociéndola como una táctica de guerra y un crimen de guerra.

El triple nexo integra enfoques de protección en la acción humanitaria ofreciendo, por ejemplo, espacios seguros en los campos de refugiados e implementando mecanismos de justicia y de resolución de conflictos.

En lo que se refiere a la **prevención**, el triple nexo vincula los proyectos de desarrollo con la construcción de paz local, donde las mujeres son clave en el desarrollo de capacidades para la paz, estableciendo puentes entre los actores enfrentados e impulsando medidas para lograr una paz sostenible. Es así, como las mujeres lideran una agenda de paz en el ámbito local e internacional, lo que contribuye a la prevención de las violencias y abre espacios de incidencia a favor de la paz. Y por último **el alivio y recuperación**, la integración de la igualdad de género en el triple nexo conduce a una acción humanitaria más eficaz, a mejores resultados en materia de desarrollo y a una paz más duradera.

Continúa **Elena Boschiero**, investigadora de CEIPAZ, explicando las oportunidades que generan los puntos convergencia entre el triple nexo y la Agenda y que han surgido a través de las entrevistas:

1. Crear una narrativa integradora.
2. Fortalecer la sostenibilidad y la coordinación entre los diversos actores.
3. Definir mejor el triple nexo.
4. Aprovechar mecanismos de financiación flexibles.
5. Definir la paz como pilar.

Elena Boschiero señala cómo puede identificarse una oportunidad de profundizar en el enfoque del triple nexo. El enfoque del triple nexo surge "desde arriba", pero, en ocasiones, se ha señalado la existencia de enfoques integradores a nivel local que ya venían trabajando con este enfoque, desde antes de su conceptualización. El triple nexo es una oportunidad de nombrar lo que a veces ya ocurre en terreno y permite visibilizar prácticas, articular discursos y superar la fragmentación. Se puede hacer sin nombrarlo, pero nombrarlo ayuda a integrar y analizar. Se trata de crear una narrativa que genere

visibilidad, fortalezca las agendas y ofrezca un marco de análisis y acción renovado, bajo un marco analítico e interpretativo común.

Algunas de las personas entrevistadas hablan no de un triple nexo, sino de varios "triples nexos". Por ello, señala la importancia de no aplicar un enfoque único o universal, sino que tenga siempre en cuenta la pluralidad de lo local. Se hace hincapié en la importancia de crear una narrativa integradora que tenga en cuenta las diversidades, así como es necesario construir un marco común sobre el pilar de paz, el pilar definitorio del triple nexo, pero el más difícil de definir y aplicar, por el desafío que supone de integrar corto (humanitario) y largo plazo (desarrollo/paz) y de conciliar principios humanitarios neutralidad, imparcialidad e independencia con objetivos de desarrollo/paz.

Elena Boschiero prosigue su intervención señalando los desafíos surgidos en la implementación del triple nexo y de la Agenda de MPS:

1. Riesgo de politización y dilución conceptual: riesgo de perder neutralidad.
2. Desajuste de los marcos temporales: urgente (humanitario) vs sostenible (desarrollo paz).
3. Conectar niveles macro-micro
4. Utilización de financiación y líneas flexibles
5. Fragmentación de actores y coordinación

Ella destaca, que ha sido muy relevante e interesante entrevistar a personas de distintos lugares y entidades para conocer experiencias diversas. Resalta la importancia de la diversidad de criterios a la hora de identificar *ex-post* cuales son los pilares del triple nexo. En muchos contextos se han integrado bien el triple nexo y la Agenda, de MPS, pero en otros hay pilares con mayor peso, lo que también debe tenerse en cuenta.

Existen muchas experiencias a nivel local que incluyen dinámicas donde se incorporan metodologías participativas que integran saberes y conocimientos diversos desde lo local. La implementación del triple nexo supone operativizar desde abajo lo que se define desde arriba. Las categorías de acción humanitaria, desarrollo y paz no siempre se usan localmente, donde se priorizan otras categorías "vivir bien", "resolución de conflictos", etc. Menciona cómo en algunas entrevistas se ha señalado la necesidad de que el triple nexo tenga más en cuenta los contextos locales. Existen visiones críticas que sostienen que el triple nexo no debe caer en un marcado "occidentalismo" blanco y universalista, debiendo tener en cuenta la pluralidad y la diversidad.

En síntesis, la convergencia MPS - triple Nexo tiene un potencial para fortalecer resiliencia e impulsar la agencia de las mujeres como actores de paz. Los desafíos invitan especialmente a fomentar el diálogo entre narrativas / niveles

macro y micro, redefinir marcos operativos, de financiamiento y coordinación y hacer realidad la integración de las tres dimensiones con la Agenda MPS.

Elena Boschiero hace referencia, para finalizar su intervención, a algunas cuestiones para el debate. La existencia de visiones críticas sobre el triple nexo, plantea la pregunta de cómo conectar actores diversos, desde organizaciones de base y comunidades locales hasta actores internacionales, en un marco de acción realista que fomente la equidad y respete los saberes locales. Otra cuestión es si la existencia de un Plan de Acción MPS marca una diferencia a la hora de implementar proyectos con enfoque de triple nexo y la perspectiva de género. Por último, el debate existente entre lo particular y lo universal, también presente en el triple nexo supone reflexionar sobre cómo aplicar un enfoque en diversos contextos sin perder riqueza local.

Este se manifiesta en la convergencia existente entre el triple nexo y la Agenda, no pudiendo hacerse una propuesta universalmente aplicable que no tenga en cuenta los contextos locales.

La convergencia entre la Agenda MPS y el enfoque del triple nexo HDP es un proceso complejo, lleno de oportunidades para una intervención más coherente y transformadora, pero también con desafíos conceptuales, temporales, operativos, financieros y de coordinación.

Sesión 3. La convergencia entre la Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad (MPS) y el triple nexo (Humanitario, Desarrollo y Paz).

Interviene **Karlos Pérez de Armiño**, profesor de la Universidad del País Vasco. Este comienza su intervención señalando los puntos de convergencia entre la Agenda y el triple nexo, mencionando sus objetivos transversales:

1. Las capacidades locales para la paz y los conectores de paz. Estos últimos son aquellos actores que resultan clave en torno a los cuales debe articularse el trabajo del triple nexo y la Agenda de MPS.
2. La reducción de la vulnerabilidad: deben reducirse las vulnerabilidades en la acción humanitaria, implementando las capacidades que hagan efectiva esta reducción.
3. Los derechos humanos pueden ser un terreno transversal. El trabajo por la paz y los derechos humanos han sido campos separados de trabajo en lo que se refiere a perfiles, actores y organizaciones, llegando a verse incluso como dicotómicos.
4. Han surgido enfoques que destacan la complementariedad entre ambos campos. Para que los derechos humanos prosperen necesitamos construir paz, y viceversa.

Señala como, cuando hablamos del triple nexo y su aplicación con perspectiva de género, hay que tener en cuenta que este trabajo puede hacerse en distintas fases y escenarios. Este señala que, pese a que el hecho de hablar de “fases” pueda resultar controvertido, al no tener estas fases como tal, el triple nexo puede implementarse en los distintos niveles de intensidad que encontramos en los ejercicios de violencia. En este sentido, señala que pueden realizarse actividades durante un conflicto, cómo pueden llevarse a cabo en un escenario post conflicto. Para Karlos Pérez de Armiño, si queremos vincular la acción humanitaria con la construcción de paz, deberíamos pensar primero en qué tipo de paz estamos considerando, si se trata de una paz negativa o de una paz positiva, ya que en muchas ocasiones, cuando se habla del triple nexo no se suele profundizar lo suficiente en esta cuestión, asumiendo como naturales los elementos de la paz liberal.

Hace una breve mención a la cuestión de las masculinidades como una dimensión poco explorada en el triple nexo y la Agenda de MPS.

Al ser el triple nexo un enfoque en construcción, pueden incorporarse nuevos elementos a este:

1. Pensar en una paz positiva y transformadora.
2. Partir de una perspectiva “desde abajo”, es decir, que tenga en cuenta lo local.
3. Pensar en la violencia como una cuestión más general, no solo en los conflictos armados.

Plantea sus dudas con respecto a la vinculación de la ayuda humanitaria y la cooperación al desarrollo con los derechos humanos. Finaliza su intervención con la propuesta de investigar sobre cómo se puede plasmar el triple nexo en diferentes ámbitos sectoriales y lanzando algunas preguntas sobre ámbitos en los que el triple nexo puede profundizar:

1. ¿Cómo puede plasmarse el triple nexo en relación con la memoria y la justicia transicional?
2. ¿Qué papel puede tener la seguridad alimentaria en la construcción de paz?
3. ¿Cómo se articulan los derechos socioeconómicos en un contexto de triple nexo?

Prosigue **Lourdes Benavides**, de Intermón Oxfam.

Comienza su intervención haciendo referencia a los documentos e informes realizados desde Intermón Oxfam con relación al triple nexo, habiendo integrado el enfoque de sensibilidad al conflicto en su marco estratégico. Tanto la Agenda de MPS como el triple nexo pretenden pasar **de las respuestas reactivas a los**

esfuerzos sistémicos y sostenibles de consolidación de la paz y la resiliencia. El Marco Estratégico Global de Oxfam (2020-2030) refuerza esta conexión, comprometiéndose con el cambio sistémico y situando el liderazgo y la participación de las mujeres en el centro de los esfuerzos de respuesta a las crisis y de consolidación de la paz.

Oxfam aplica una **perspectiva feminista y decolonial** tanto a la Agenda MPS como a la programación de los nexos. Por una parte, la Agenda de MPS se alinea con los enfoques feministas que cuestionan los sistemas patriarcales y garantizan que los derechos de las mujeres no se consideren secundarios o instrumentales, sino centrales para la paz y la justicia. Y por otra, el enfoque de triple nexo, Oxfam apoya a las **organizaciones locales dirigidas por mujeres** y hace hincapié en la rendición de cuentas ante las poblaciones afectadas, incluidas las mujeres marginadas, en consonancia tanto con los principios de localización y feministas. Ambos enfoques buscan **amplificar las voces de las mujeres** no sólo como beneficiarias, sino **como líderes y titulares de derechos**, garantizando que dan forma a las soluciones en los ámbitos humanitario, de desarrollo y de paz.

La intersección de la Agenda de MPS WPS y el triple nexo se operativiza en áreas como:

- **Protección y resiliencia:** Hacer frente a la violencia de género durante las crisis humanitarias y, al mismo tiempo, apoyar a las supervivientes con un programa de alfabetización, y medios de vida a largo plazo mediante el desarrollo y la consolidación de la paz.
- **Cohesión social:** Visibilizar el rol de las mujeres como mediadoras y posibilitar su participación en comités de paz y programas de cohesión social (por ejemplo, a través de educación, empoderamiento económico y político), asistencia humanitaria (que responde a necesidades de las mujeres en zonas de conflicto) y promoción de derechos.
- **Localización:** Ambas agendas apoyan el traspaso de poder a los actores locales. Para Oxfam, esto significa reforzar las organizaciones de mujeres y los movimientos feministas en entornos frágiles y afectados por conflictos

Lourdes explica algunos ejemplos concretos:

- La Agenda de MPS y el clima: apoyo a las defensoras de los derechos humanos medioambientales, muchas de las cuales son mujeres indígenas que viven en zonas fuertemente militarizadas, se enfrentan a amenazas cada vez mayores (Colombia, Mali, Sudán del Sur, Uganda y Yemen).
- **La Agenda de MPS y economías justas:** la justicia económica de las mujeres es crucial para abordar las normas de género perjudiciales y la violencia. Involucrar a mujeres y hombres de distintas comunidades para

que participen en actividades económicas también puede contribuir a la cohesión social y la coexistencia pacífica (Uganda).

- La Agenda de MPS **y la incidencia política**: movilizar y potenciar el liderazgo y la participación de las organizaciones de defensa de los derechos de la mujer, los defensores de la paz de base y los activistas mediante una formación avanzada de desarrollo de capacidades, así como generar y promover su participación en espacio de alto nivel político.

Menciona el informe [No Women No Peace](#) como un ejemplo concreto de la implementación de la Agenda de MPS.

Lourdes Benavides expone las limitaciones que ha encontrado Intermón Oxfam a la hora de realizar su trabajo, haciendo hincapié en la necesidad de mayor financiación para poder trabajar a largo plazo en los contextos transfronterizos. Otra limitación tendría que ver con la rendición de cuentas, al ser el triple nexo un enfoque cuyos resultados son, en ocasiones, difíciles de explicar.

Prosigue **Raquel González**, de la organización Médicos sin Fronteras. Esta comienza su intervención exponiendo la necesidad de abordar las desigualdades desde el desarrollo y la paz para reducir las futuras emergencias. Señala la necesidad de que la acción humanitaria no perpetúe ciertas dependencias. A veces se considera la acción humanitaria como una acción que se desarrolla en el corto plazo, pero no siempre es así, existen crisis de larga duración que prevén la acción humanitaria incluso durante diez años, como por ejemplo en Sudán.

Explica cómo, desde su organización, se sitúan claramente en abordar las consecuencias de la violencia directa, no de otro tipo (cultural, estructural, simbólica, etc). No trabajan para producir un cambio estructural, sino para proporcionar ayuda humanitaria. Han trabajado en diversos lugares y contextos, entre los que destaca Yemen, Sudán, Burkina Faso, Afganistán, Irak, Gaza y Ucrania, lugares donde tienen lugar en la actualidad algunos de los casos de violencia más directa.

Raquel González sostiene que en el triple nexo hay un carácter político, algo que también ocurre en la implementación de la Agenda de MPS. Para esta ponente, la ayuda humanitaria debe estar allí donde se requiere sin crear dependencias en términos políticos, manteniendo la imparcialidad en su provisión.

Sobre la cuestión de la localización, Raquel González señala la importancia de escuchar a las comunidades hablar sobre las emergencias que sufren directamente, teniendo un margen para entender las necesidades de las distintas comunidades desde el punto de vista humanitario. Existe aun así un pequeño margen para reforzar los elementos de protección para la comunidad. Utiliza el ejemplo de Afganistán, donde han trabajado con personas y trabajadoras

locales, algo que han negociado con los líderes talibanes de forma efectiva, logrando que las mujeres puedan participar y trabajar en los distintos equipos.

En definitiva, en su intervención destaca la importancia de preservar el pilar de acción humanitaria.

Prosigue **Victoria Silva**, del Instituto de Estudios y Acción Humanitaria (IECAH), mencionando la dicotomía existente entre donantes y gobiernos en materia de ayuda humanitaria. Sostiene que las agendas tienen un origen político y se promocionan al mismo tiempo que se limita como puede aplicarse el enfoque del triple nexo en las respuestas humanitarias y de desarrollo. Para Vitoria Silva, resulta llamativo cómo opera la financiación en la reconstrucción post -conflicto, considerando que es un campo donde el triple nexo podría implementarse. Esta sostiene que la realidad de la reconstrucción post-conflicto sigue estando marcada por las agendas políticas, utilizando como ejemplo el caso de Siria, donde la financiación de la reconstrucción tiene claras implicaciones políticas. Le resulta dicotómico promover estas agendas desde sectores que promueven, a su vez, la militarización y la carrera armamentística.

Señala algunas convergencias entre el triple nexo y la Agenda MPS, como por ejemplo la inclusión de las mujeres y las niñas y el género en todas las fases del ciclo de proyecto (no solo en el análisis o en el diseño), el apoyo a procesos políticos y comunitarios y la financiación directa a organizaciones locales y feministas.

Victoria Silva se muestra negativa sobre los Planes de Acción Nacionales y su capacidad real de ayudar, porque considera que la inclusión de la Agenda está realmente motivada por actores externos con otros intereses. Para promover la Agenda de forma efectiva no sólo deben llevarse a cabo campañas de sensibilización, también deben apoyarse procesos políticos y comunitarios donde los derechos de las mujeres se tengan en mayor consideración.

Tras la intervención de Victoria Silva, se abre el turno de participación para que las participantes del seminario puedan compartir sus reflexiones y consideraciones.

Cristina Churruca (Directora del Máster NOHA de la Universidad de Deusto) reflexiona sobre la importancia que se le da al triple nexo, cuando, en su opinión, es algo de sentido común y relacionado con su operatividad. Sostiene que desde la cooperación y las ONGD se lleva trabajando durante 30 años de forma demasiado fragmentada, donde nadie parece escuchar a nadie, algo que se acentúa en los contextos de crisis prolongadas. Para ella, el triple nexo tiene más validez en contextos de crisis humanitaria, no tanto de crisis prolongada. ¿Cómo pueden incorporarse nuevos aprendizajes en la forma de trabajar con el enfoque

del triple nexo? ¿Cómo hacemos evaluaciones conjuntas? ¿Cómo participan las mujeres? Finaliza su intervención señalando como, el último objetivo de la acción humanitaria, debe ser siempre la paz.

Continúa **María Eugenia Blandón** (ICIP) problematiza el concepto de la seguridad. En el ICIP trabajan con los agentes directos de seguridad, por lo que es importante pensar que el triple nexo puede traer una visión de los estudios de paz y humanitarios, donde se fortalezca el concepto de seguridad, pero de una concepción de seguridad humana que tenga en cuenta la paz y el desarrollo. El triple nexo tiene la capacidad de abordar la seguridad desde un planteamiento que deje atrás el enfoque armado y militarista.

Prosigue **Ángel Gonzalez** (Coordinadora de ONGD), que señala el trabajo realizado en la Coordinadora para articular una definición colectiva del triple nexo, con un enfoque holístico que aplique a su vez distintos enfoques. Este considera importante combinar respuestas inmediatas con un abordaje de las causas profundas en lo que se refiere a la ayuda humanitaria y la implementación de la Agenda de MPS, apostando por el enfoque de sensibilidad al conflicto. Entre los elementos de la definición, destacan: el enfoque holístico para romper el trabajo en silos, el anclaje en el contexto, la participación clave de infancia mujeres y grupos excluidos y la coordinación multi-actor. El triple nexo tiene importancia en términos políticos, lo que resulta en ciertas situaciones problemático en lo que respecta a su relación con la acción humanitaria. Para Ángel, el triple nexo debe orientar la programación, es decir, no limitarse a lo instrumental sino focalizarse en el trabajo estratégico. Finaliza su intervención haciendo un llamamiento a definir bien el concepto de paz como punto de partida, apostando por la paz positiva.

Laure Salies reflexiona sobre la falta de sentido común en la Agenda de MPS, utilizando de ejemplo el abuso de los tecnicismos que tienen lugar en la misma y que resultan difíciles de aterrizar en el terreno. Por ello destaca la importancia de no perder de vista el enfoque decolonial. Plantea que quizás la Agenda MPS se haya quedado anticuada, se necesita trabajar más las masculinidades y la interseccionalidad. Resalta la falta de coordinación entre los agentes humanitarios.

Prosigue **Maurizio Montipo** (Instituto DEMOSPAZ-UAM) que señala la importancia de un enfoque centrado en los derechos humanos y las discriminaciones. Sostiene que la participación no siempre es inclusiva en los contextos locales. En un momento de crisis global del multilateralismo es importante utilizar el lenguaje del enfoque de los derechos humanos como elemento que nos reintroduce a las políticas. Hay que desaprender las categorías que en muchos casos son impuestas en las comunidades locales desde actores externos.

Sebastián Peñuela (Doctorando Universidad del País Vasco / EHU) reflexiona sobre el modo en que se formulan, implementan y evalúan los proyectos, que en ocasiones no realizan análisis o diagnósticos locales. Sostiene que deben plantearse preguntas a la hora de formular los proyectos, teniendo metodologías específicas para que los planes contribuyan de forma efectiva a los procesos de desarrollo y construcción de paz en el plano local. Señala como no existe una “receta universal” a la hora de formular proyectos, y como la localización ayuda a no caer en esta trampa, algo que debe tenerse en cuenta cuando se formulan proyectos desde España.

Yedra García (Médicos del Mundo) señala la importancia del lenguaje con el que nos dirigimos a las poblaciones locales de contextos distintos, ya que en muchas ocasiones determinados términos utilizados por nuestras organizaciones pueden generar rechazo. Incide en la importancia de la coherencia de políticas, de la ética del cuidado y de las políticas feministas.

Pilar Toboso (Directora IUEM-UAM) señala que en algunos contextos es necesario usar otros conceptos para que sean asumidos. A veces el término “feminismo” no es aceptado localmente y sugiere tenerlo en cuenta para usar conceptos que sí se puedan asumir, por ejemplo el de “igualdad”.

Por último, toma la palabra **Helga Flamtermesky** (Mujer Diaspora) que hace hincapié en la necesidad que tiene España de descolonizarse de las enseñanzas de EEUU y Europa, abandonando las categorías que no nos sirven.

Pausa Comida

Sesión 4: Conocimiento de buenas prácticas y experiencias exitosas: Mozambique, Níger, Mali, El Salvador y Colombia.

Intervienen: Jokin Alberdi de Gernika Gogoratuz y Universidad del País Vasco. Marta Pajarín, investigadora asociada Unidad de Género. Escuela de Gobierno. Universidad Complutense de Madrid.

Jimena Montes. MPDL.

Julia Garrido. Atelier-Valencia

Elena Boschiero abre las sesiones de la tarde. Presenta a Jokin Alberdi, de la organización Gernika Gogoratuz, que procede a presentar una experiencia en Cabo Delgado, Mozambique.

Jokin Alberdi organiza su intervención en tres partes: 1) sobre la necesidad de incluir miradas críticas en los debates globales de Triple Nexo; 2) un análisis crítico de lo que se está haciendo sobre triple nexo en Cabo Delgado en el Norte de Mozambique, junto a una breve presentación del trabajo que están haciendo Gernika Gogoratuz, Ayuda en Acción y el Centro de Estudios y Acción por la Paz (CEAP de Cabo Delgado); y 3) unas reflexiones finales sobre los enfoques de género en contextos de crisis humanitaria, desarrollo y consolidación de la paz.

Sobre la necesidad de incluir miradas críticas en los debates globales sobre el triple nexo, Jokin señala que el propósito del triple nexo no debería centrarse tanto en la mejora de las acciones de los actores de la cooperación, sino en fortalecer las capacidades comunitarias locales en HDP, desde enfoques feministas y decoloniales. Afirma que en el equipo están convencidos de que hay que poner la agenda oficial del triple nexo al servicio de la agenda de las comunidades y el fortalecimiento de sus capacidades.

Los elementos distintivos de los enfoques dominantes de triple nexo son: propuestas de “arriba abajo” orientadas a salvar vidas, pero no a terminar con el conflicto armado, además de estar generando dependencias de la ayuda en las comunidades; reproducen las relaciones de poder desiguales y los modelos de intervención occidentales; ignoran los saberes, conocimientos y propuestas locales, no contribuyen a la apropiación por parte de las mujeres de base, ni de los planes nacionales de la Agenda MPS ni de las propuestas HDP.

Jokin insiste en la necesidad de visiones críticas sobre el triple nexo y la Agenda MPS, dejando atrás los enfoques coloniales, paternalistas, o centrados exclusivamente en las vulnerabilidades, y avanzar en los enfoques feministas y de fortalecimiento de las capacidades colectivas; y explorando otros enfoques de paz, más allá de los enfoques securitizados/militarizados y liberales. La clave está en los enfoques de “hacer las paces”.

Jokin explica como Gernika Gogoratuz, CEAP y Ayuda en Acción llevan una década trabajando en Cabo Delgado. Inicialmente iban a estudiar los megaproyectos gasísticos y de piedras preciosas y su impacto en las comunidades (conflictos capital – vida), pero luego tuvieron que centrar sus esfuerzos en el análisis del conflicto armado y en el acompañamiento a los procesos locales de construcción de paz. Subraya como, en el caso de Cabo Delgado, la respuesta internacional ha sido una operación militar y una operación humanitaria de Naciones Unidas, que aun habiendo salvado numerosas vidas, no ha contribuido realmente a que acabe la guerra y ha generado muchas dependencias que están fragmentando las estructuras locales.

¿Se está implementando el enfoque de triple nexo en la crisis del Norte de Mozambique? Ni hay una única propuesta, ni hay un único enfoque. Jokin identifica tres maneras diferentes de entender el triple nexo:

1. Un enfoque de triple nexo basado en la securitización de la ayuda, donde la toma de decisiones recae en el gobierno, las grandes empresas y el resto de los estados que intervienen. Este enfoque prioriza la paz militar mediante la negociación y la mediación. Así, se priorizan los intereses empresariales mediante la vía militar frente a un uso de la vía diplomática, lo que pone en primer plano la seguridad de las inversiones frente a la de la población de Cabo Delgado.
2. Un enfoque liberal de triple nexo, que está “en construcción”, promovido principalmente por las agencias de NNUU, que trata de avanzar en colaboración, complementariedad y coherencia de las acciones HDP, más preocupado por lo técnico que por lo político, que en la teoría es favorable a la localización de la ayuda y de las iniciativas HDP, pero que no la lleva a la práctica, en tanto que ni cuentan ni responden suficientemente a las realidades de las comunidades de Cabo Delgado.
3. Un enfoque de triple nexo más emancipador. Frente a estos enfoques (neo) liberales y coloniales de seguridad, desarrollo y cooperación internacional). El sujeto del triple nexo deben ser las comunidades locales y no las agencias de cooperación. No se trata solo de cambiar la escala de intervención hacia lo local y/o comunitario, e incorporar la paz a unas acciones humanitarias y de desarrollo más coordinadas. Se trata de estar abiertos a aprender de las resistencias desde la humildad.

Por último, Jokin Alberdi comparte algunas reflexiones sobre los enfoques de género en contextos de crisis humanitaria, desarrollo y construcción de la paz. Señala que un aprendizaje clave del proyecto es que nuestros conceptos de igualdad de género y violencia de género son ideas que no se comprenden o que no tienen mucho sentido para las mujeres en Cabo Delgado, que hay que partir de las condiciones de vida concretas y culturalmente contextualizadas y de las relaciones de poder entre mujeres y hombres, no se puede partir de la generalización de que las mujeres son meras víctimas de los patriarcados locales y hay que conocer las relaciones de poder y las fuentes de legitimidad y autoridad de las mujeres dentro de sus culturas y formas de vida para basar las intervenciones en su agencia y en su conocimiento.

Prosigue **Marta Pajarín**, Investigadora asociada Unidad de Género en la Escuela de Gobierno de la Universidad Complutense de Madrid. Esta comienza su intervención señalando la necesidad de contextualizar el debate sobre el triple nexo en el momento actual de cambios geoestratégicos y en la manera de entender el desarrollo y la cooperación internacional, ya que hay riesgo de instrumentalización. También señala la importancia de romper los compartimentos estancos y cómo la perspectiva feminista contribuye a trazar

puentes teóricos y prácticos en un diálogo más fluido, armonizado y convergente entre las acciones de desarrollo, acción humanitaria y la paz. En concreto, señala como las estrategias de empoderamiento feminista amplifican el principio de protección que en acción humanitaria no se ha desarrollado tanto como el principio de asistencia. En este sentido, habría que avanzar en una formulación más holística del principio de protección incidiendo sobre las causas estructurales de las crisis y en la protección y garantía de los derechos humanos y en concreto, de los derechos humanos de las mujeres.

Sobre las causas estructurales de las crisis, enfatiza el trabajo humanitario ha de ampliarse hacia la incidencia sobre los impactos globales de un modelo de desarrollo extractivista, insostenible, violento e injusto; así mismo, ha de explorar de manera más sistemática el trabajo de canalización de las demandas de la ciudadanía para abordar la brecha de emergencia en conexión con iniciativas de educación para la transformación social con énfasis en cambios de comportamiento en el Norte. Sobre la centralidad de los derechos humanos, es necesario avanzar hacia iniciativas que ahonden en la participación y en la exigibilidad de derechos, con atención a las experiencias concretas y contextuales de vulneración de derechos. Es necesaria una revisión integral del principio de protección y su aplicación en los principios humanitarios y es esencial que la acción humanitaria no contribuya a perpetuar relaciones de poder discriminatorias, que no coloque a las mujeres y a las niñas en situación de mayor vulnerabilidad y que no traslade y recree políticas de identidad en torno a visiones colonialistas, etnocéntricas y patriarcales.

Otro elemento que introduce la perspectiva feminista en el trabajo humanitario y que lo conecta con iniciativas más integrales como el triple nexo, es la centralidad de visiones de sostenibilidad de la vida y la perspectiva de cuidados. En este sentido pone el foco en la importancia del rol comunitario que realizan las mujeres. El trabajo humanitario poco a poco ha visibilizado cómo el trabajo reproductivo se complejiza en contextos de emergencia y poco a poco se va integrando las necesidades prácticas asociadas a este rol, aunque no tanto los cambios estructurales que respondan a los intereses estratégicos de las mujeres. Sin embargo, probablemente por una visión occidental más individualista, habitualmente se invisibiliza o se instrumentaliza el rol de cohesión y de cuidados comunitarios que habitualmente realizan las mujeres y que son esenciales para una convivencia en paz.

Esta sostiene que las organizaciones, en muchas ocasiones, obvian, cooptan o instrumentalizan como trabajo voluntario este trabajo comunitario. Señala la importancia de atender a las condiciones en las que las mujeres realizan este trabajo comunitario, de potenciarlo y cuidarlo en las intervenciones humanitarias y de desarrollo.

Marta Pajarín procede a compartir su experiencia de trabajo en los Campamentos de Población Saharaui Refugiada, señalando que se trata de un contexto de alta complejidad. Comenta un proyecto que se inició hace 15 años porque es importante revisar lo que ha funcionado de la experiencia, que la cooperación haga un ejercicio de memoria sobre aquellas prácticas que funcionarios con dinámicas, visiones y tiempos más alineados con visiones más integrales y estructurales. En concreto comenta cómo se puso en marcha un proyecto que inicialmente se formuló con un enfoque de salud materno infantil, con una visión muy medicalizada y asistencialista pero que, al incorporar una perspectiva feminista, adoptó un enfoque de derechos sexuales y reproductivos con un importante pilar comunitario. El programa puso en el centro el papel de las matronas y enfermeras comunitarias poniendo en marcha medidas de reconocimiento, profesionalización, redistribución de recursos y participación de dichas mujeres.

Para ello fue necesario que la organización contara con personal cualificado y experto en perspectiva de género en la organización (y en este sentido alerta sobre la pérdida de cursos de especialización); la apuesta por la realización de un completo y amplio diagnóstico de género con técnicas de investigación-acción-participación comunitaria; la generación de datos para trabajar la evidencia empírica; la apuesta por trabajar el cambio de mentalidad y la corresponsabilidad social (incluidas masculinidades alternativas); la generación de espacios de gobernanza, diálogo e intercambio entre diversos actores locales o la coordinación entre actores humanitarios. Al trabajar con actores locales, especialmente autoridades locales como titulares de obligaciones, se hace necesario trabajar de una manera acompañada y adaptada contextualmente las capacidades en igualdad de género elaborando conjuntamente la estrategia de trabajo.

Finalmente, la experiencia es interesante porque incluyó una línea de trabajo en España de movilización, sensibilización e incidencia que incidía sobre las causas estructurales, es decir, en la permanencia en el refugio debido a la vulneración del derecho de autodeterminación del pueblo saharauí. Se realizó una exposición fotográfica donde se visibilizaba en el papel de las mujeres saharauis en la organización y actividad de los Campamentos, buscando romper estereotipos en España sobre mujeres árabes y en concreto, sobre mujeres saharauis.

Jimena Montes (MPDL) comienza su intervención señalando que la no implementación de la perspectiva de género en cualquier proyecto de cooperación hace que este no sea efectivo. Para esta, las experiencias más exitosas son las más humildes, aquellas que han sabido identificar el porqué de los errores y de los avances en su desarrollo.

Las iniciativas que mejor han resultado son aquellas que han sabido aplicar el enfoque de sensibilidad al conflicto con perspectiva de género. Para Jimena Montes, desde la cooperación hay que saber manejar las causas estructurales de la desigualdad y de las violencias. Explica que, en su experiencia, por ejemplo, en el proyecto que implementan en Níger, aplicar herramientas de sensibilidad al conflicto con perspectiva de género ha sido un antes y un después porque le ha generado preguntas sobre sus propias prácticas.

Jimena Montes expone que, en la práctica, esto ha supuesto deshacerse de prejuicios y estereotipos, generando así nuevas habilidades de análisis y mejorando el refuerzo que se da a las comunidades locales. Para esta ponente es necesario llevar a cabo un ejercicio de escucha activa y profunda, para así identificar saberes locales y dinámicas relacionadas con las capacidades para la paz. Se ha tratado de un trabajo de años de duración que ha permitido conocer recursos culturales locales, apoyar capacidades ya existentes y proponer soluciones duraderas.

Hacer esto de forma sistemática ha cambiado el foco de su organización a la hora de implementar proyectos desde el enfoque del triple nexo. Esto ha supuesto un antes y un después, ya que les ha permitido aplicar herramientas concretas de sensibilidad. Para Jimena Montes hay que poner el foco en las capacidades locales y es muy importante invertir en investigación.

Julia Garrido (Atelier-Valencia) explica que Atelier es una asociación ciudadana, que se dedica a la cooperación internacional al desarrollo y que se consideran parte del movimiento feminista internacional, desde la creación de la organización hace 35 años. En los últimos quince años han trabajado con organizaciones de mujeres de Colombia. Parten de la solidaridad internacional feminista y la lucha contra las violencias contra las mujeres en el marco de la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad.

En el 2007 formaron una plataforma binacional Colombia- España de apoyo a las mujeres de Colombia con la participación de distintas organizaciones. Esta plataforma ha intentado hacer incidencia política para impulsar la solidaridad ciudadana. Existen muchas experiencias de plataformas de solidaridad con Colombia en el estado español, que realizan un trabajo muy importante, pero la Mesa de Apoyo tiene la característica de estar específicamente centrada en la solidaridad internacional feminista. Realizan acciones de incidencia política, de sensibilización y de comunicación para visibilizar el papel de las organizaciones de mujeres de Colombia en la construcción de la paz e impulsar el apoyo de la comunidad internacional a éstas. Han organizado jornadas internacionales “Mujeres, Derechos Humanos y Paz en Colombia”, producido documentales y exposiciones, organizado talleres en universidades y charlas en institutos,

encuentros con organizaciones sociales. También participan en la red Oficina Internacional de Derechos Humanos– Acción Colombia, con sede en Bruselas.

En Colombia existe una gran riqueza de organizaciones de mujeres locales que han protagonizado espacios de acción, resistencia y sostenimiento de la vida en medio de situaciones de guerra y conflicto. En el país existe un movimiento de mujeres muy organizado y con una gran capacidad de incidencia. Estas organizaciones abordan el triple nexo de forma vivencial y encarnada sin realizar estos análisis únicamente desde la academia y la cooperación (por ejemplo: la Caravana Humanitaria por la región del Catatumbo o la Misión Humanitaria de Mujeres por la vida y por la paz en el Magdalena Medio que organizó el Movimiento de Mujeres contra la guerra y por la paz y la Movilización Humanitaria “Comadreo por la vida y por la paz”).

En Atelier-Valencia integran la perspectiva de género en el enfoque del triple nexo a través de diversas acciones, entre ellas: apoyan redes que inciden en el tratamiento diferencial de la violencia sexual en conflictos armados, protegen a defensoras de DD.HH. mediante formación en autoprotección y apoyo integral, impulsan la participación política de mujeres en procesos de paz, y respaldan escuelas de formación política como el diplomado “Mujeres transformadoras de territorios” de la Corporación Hypatia.

En Colombia el gobierno publicó el primer Plan de Acción Nacional de la Resolución 1325 en 2024, que contó con la participación de distintas asociaciones de mujeres. Asimismo, las mujeres en Colombia han exigido su participación en los diálogos de paz con las FARC utilizando la resolución 1324, apoyándose en experiencias anteriores de otras organizaciones de diversos países. Gracias a estas negociaciones, se reconoció que los delitos de violencia sexual en los conflictos armados no fueran amnistiados.

Del mismo modo, el movimiento feminista y de mujeres consolidaron un espacio articulado de organizaciones de mujeres y feministas y crearon la Alianza 1325, formada por 14 organizaciones. Esta Alianza realizó importantes acciones de incidencia ante el gobierno de Petro para que se comprometiera con la formulación del Plan y logró estar en todos los espacios en los que se discutieron la hoja de ruta a seguir y la metodología. Además, fue puente entre las organizaciones de base con las que trabajan y el gobierno para garantizar que asistieran mujeres de los territorios y realizaron formaciones sobre la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad previas a los encuentros organizados por el Gobierno. Como resultado de este trabajo, la participación amplia y diversa de mujeres de todo el país es uno de los aspectos más destacables del proceso de formulación del Plan Nacional de Acción. Más de 1.500 mujeres plantearon sus perspectivas en veintiún espacios.

Finaliza la sesión y comienzan las intervenciones del resto de participantes.

Raquel Fuente (Jóvenes y Desarrollo) menciona la necesidad de incluir el enfoque de derechos, el análisis de la realidad y el enfoque de cuidados en el triple nexo, y a partir de ahí trabajar desde un enfoque interseccional. Desde su organización están implementado un proyecto en la región de Tigray en Etiopía, promoviendo el fortalecimiento de capacidades, la recuperación del trauma, la educación para la cultura de paz y la educación en emergencias. Han desarrollado diálogos comunitarios a partir de la escucha. Señala que, desde este enfoque de cuidados, las entidades tienen la obligación de servir a las personas y los colectivos que necesiten fortalecer sus capacidades. Recoge una de las cuestiones ya surgidas por la mañana y también señala la importancia de trabajar las masculinidades.

Helga Flamtermesky (Mujer Diáspora) habla del papel de las personas constructoras de paz. Esta señala como, cuando las mujeres migrantes cuando llegan a España pasan de ser activistas a ser consideradas únicamente como migrantes. Menciona la importancia de que estas mujeres migrantes puedan seguir siendo activistas en otros países. Asimismo, apunta la necesidad de cuidar a las personas locales que trabajan en la construcción de paz, ya que el cansancio y el agotamiento hacen que muchas personas constructoras de paz acaben perdiendo la convicción y el compromiso. En la organización Mujer Diáspora trabajan con las personas constructoras de paz ofreciendo su aporte en formación en materia de salud mental.

María Eugenia Blandón (ICIP) anuncia que en octubre se presentará una red Iberoamericana de Mujeres, Paz y Seguridad.

Vitoria Silva (IECAH) comparte que en su organización se ha elaborado un estudio sobre triple nexo y educación en emergencias y se compromete a enviarlo para su difusión entre las personas asistentes.

Prosigue **Jokin Alberdi** señalando la importancia de abordar las problemáticas desde los propios contextos, sin tratar de que nuestros valores operen de la misma forma en lugares con culturas diferentes. También sugiere que existe una necesidad de renovar la Agenda MPS que no es capaz de incorporar muchos de los debates que hay aquí.

Christian Freres señala que acotar el concepto del triple nexo no es sencillo, existiendo una tensión con el mismo: “si el nexo es todo, no es nada”. Recuerda la dificultad del contexto actual de crisis de la cooperación internacional, con la metáfora del “elefante en la habitación”.

Comienza la última sesión con la intervención de **Ana María Alonso Giganto**, Embajadora para Política Exterior Feminista. Ministerio de Asuntos Exteriores. Esta comienza explicando cómo, en la actualidad, se está definiendo el tercer Plan de Acción Nacional. Explica que su percepción se centra en un nivel más macro y de documentación. Está dirigiendo la elaboración de un tercer Plan de Acción, donde están tratando de situar las preocupaciones que surgen sobre el terreno en el nivel político, para luego así concretarlo posteriormente en el Planes de Acción. Así, en el Ministerio están atendiendo las cuestiones de base en la elaboración del plan.

Hace referencia a la pugna existente entre lo local y lo universal, algo que menciona, ocurre también en Naciones Unidas. Hay una posición que defiende situar los derechos humanos sobre las costumbres locales. Pero cuando las ONGD y la sociedad civil se expresan, siempre coinciden en la necesidad de incluir lo local para entender el terreno y el contexto en el que se trabaja.

La embajadora señala como el Plan anterior no tenía en cuenta realidades que hoy forman parte de los riesgos emergentes, como el cambio climático, la digitalización y la ciberseguridad etc. y que afectan a la cooperación y la ayuda humanitaria.

Recoge la metáfora de Christian Freres del “elefante en la habitación” que hace referencia a la dirección que ha tomado la ayuda oficial al desarrollo. En la actualidad existe una mayor exigencia de gasto en seguridad para los países del norte global, donde se ha pasado del 2% al 5%. La embajadora finaliza su intervención hablando del futuro de la Agenda, y de la necesidad de adaptarla para que no se quede obsoleta. Explica que, desde el Ministerio, se está trabajando para que el nuevo Plan sea más fuerte que el anterior y tenga la financiación adecuada.

Finaliza así el seminario, con el compromiso de continuar en contacto y profundizando sobre la convergencia entre la Agenda de MPS y el triple nexo.

Documentos aportados

- Página web del proyecto: <https://ceipaz.org/nexohdp/>
- Nota de análisis de CEIPAZ: *El enfoque del triple nexo desde una perspectiva de género.*
<https://ceipaz.org/informeshdp/>
- Mujeres, Paz y Seguridad en el 25 aniversario: un análisis crítico.
<https://bit.ly/45ZSiP5>

- Mujeres, Paz y Seguridad y Acción Humanitaria: hacia la convergencia de agendas. <https://bit.ly/3GgZqfE>
- Infografías: <https://ceipaz.org/infografiashdp/>
- Oxfam. *No women, no peace*. <https://acortar.link/A3CMHj>
- Sobre seguridad (ICIP): *Reorientando la Seguridad desde el feminismo* <https://www.icip.cat/perlapau/es/revista/numero39-2/>
- Publicaciones de *Redefinir la seguridad* (ICIP) <https://www.icip.cat/es/alternativas-de-seguridad/>
- *Policy brief: La aplicación del enfoque de triple nexo en educación: promoviendo un acceso sostenido y equitativo en contextos frágiles y de crisis*: <https://iecah.org/38870/>
- *El enfoque de triple nexo humanitario, desarrollo, paz en Colombia: realidades, reflexiones y propuestas*. <https://iecah.org/estudio-el-enfoque-de-triple-nexo-humanitario-desarrollo-paz-en-colombia-realidades-reflexiones-y-propuestas/>